

EL SIGLO DE LA POESIA EN NICARAGUA

El nicaragüense de los modernistas y su lengua

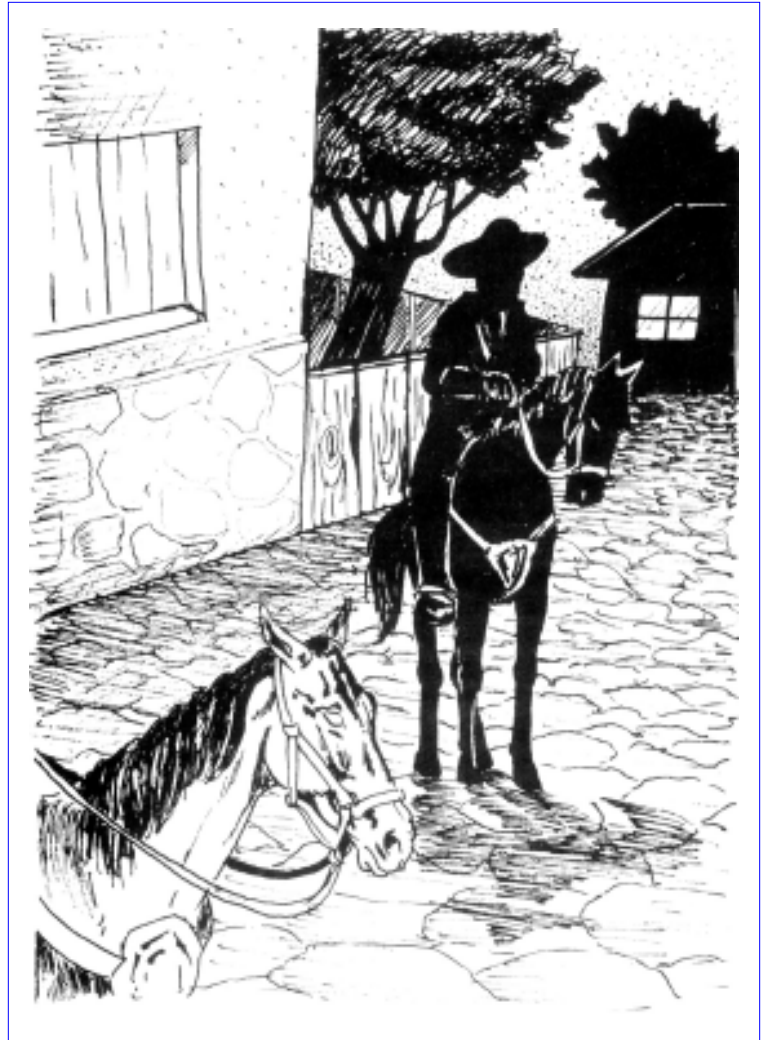
Continuación...

Resumiendo cuentas, los poetas modernistas esbozaron poéticamente -lo que vale tanto como crear o inventar-, la geografía de Nicaragua y el rostro del hombre de Nicaragua. Nuestros modernistas crearon su Nicaragua como sublimación ante la destrucción del proyecto liberal de 1893-1912, o sea, su sagrado estado nacional o estado-nación, ante la frustración social y la violación de la soberanía debido a la ocupación militar por Estados Unidos. El caso de Nicaragua, guardando las proporciones, es parecido al de la "Generación del 98" -Unamuno, Azorín, los Machado, Baroja-, que se inventaron en verso y prosa en las ideas, su España, su Castilla, con su Cid, sus Felipes y sus Quijotes, ante el desastre, o sea, ante hechos y enemigos similares: la derrota de España por los Estados Unidos.

"Moralmente inseguros, filósofos natos de la historia, hombres de extraordinaria sensibilidad, no sólidos pero con buena mirada que descubrieron problemas y campos, dispuestos a la aventura y a lo *oscurante*, construyeron, descubre Gutiérrez Girardot, el paisaje de Castilla, la España interior de Gavinet, la América de los indigenistas, la de Lugones, la de Manuel Ugarte". Mientras Darío salió al mundo para universalizarnos, ellos muy modestamente se recogieron, se acurrucaron en la matriz para construir en la filosofía de la historia una poética nicaragüense que era nucho más que su temática.

La poesía a veces realiza lo que se frustra en la historia; los poetas a veces crean lo que malogran sus propias sociedades. Los poetas modernistas de Nicaragua crearon la nación que no pudo fundar el liberalismo. Al desaparecer Nicaragua como república libre, soberana e independiente, sus poetas hicieron que la poesía fuera la patria libre, soberana e independiente de Nicaragua. He aquí su utopía: fundar el país de la poesía, del arte, de la belleza -"nuestra tierra está hecha de vigor y de gloria, / nuestra tierra está hecha para la Humanidad"-, asimilando "el pensamiento y la literatura del siglo XIX, poniéndose en ocasiones a su altura, y hasta perfilando su especificidad. Los países de lengua española ya no deberían considerarse zonas marginales de la literatura mundial". Gracias a que fueron fieles al acto creador y fieles a la historia, al momento que les tocó vivir, pudieron asentar las bases para una poesía nacional y por tanto, incorporarse a la poesía hispanoamericana.

Valores intrínsecos y extrínsecos, que no son de poca monta. Los modernistas son, nada menos, que los fundadores de la poesía y de la prosa, de la literatura nicaragüense y de su modernidad. Son el primer momento de la modernidad de nuestra literatura. Fundan la literatura moderna de Nicaragua. Son el punto de partida, de tal manera que su desarrollo y desembocadura natural, su proceso estético, formal y ético, sin solución de continuidad,



sea la figura y la obra de Salmón de la Selva (1893-1959), el primer poeta moderno de Mesoamérica y el Caribe, o sea, un segundo momento, que arrancó con el modernismo.

Después, el Movimiento de Vanguardia (1925-1940) y la Posvanguardia, sus sucesores: la Generación de 1940 y la Promoción de 1950, constituirán un tercer momento de modernidad y de originalidad, y la Neovanguardia, grupos, poetas independientes y aportes, a partir de los sesenta, son un cuarto momento. Todos se han encargado de desarrollar y enriquecer la lírica y los otros géneros, consiguiendo,

según José Coronel Urtecho, ese único producto nicaragüense del indiscutible valor universal" que continúa siendo nuestra poesía y que completa el siglo XX: el siglo de la poesía en Nicaragua.